El Camino Provisto Por Dios Para Este Día

. . . un momento mientras inclinamos nuestros rostros.

Nuestro Padre Celestial, Te damos gracias por Jesucristo, por Sus grandes promesas que nos ha dado. Te agradecemos por todas estas cosas. Estamos con gran expectativa aquí en esta ciudad entre estos buenos Cristianos. Esperando verlo a Él moverse entre nosotros, mostrando Su presencia, dando fe a la gente, inspirándoles a creer. Ese es nuestro propósito al estar aquí, Padre. Sabemos que podemos confiar en Ti. No seremos decepcionados. Porque lo pedimos en Su Nombre. Amén.

Pueden sentarse.

Me dio mucho gusto esta mañana desayunar con este fino grupo de ministros aquí en la ciudad. Y, pues, nosotros . . . Creo que los—los hermanos lo grabaron si alguien lo quiere. ¡Qué tiempo de compañerismo tuvimos! Y, ahora, esta noche es nuestra segunda noche, ya estamos bien encaminados. Pues, confiamos ahora que el Señor los bendiga a todos grandemente, en abundancia.

Creo que estoy mirando a una buena amiga mía, la Sra. Upshaw, sentada aquí, la Hermana Upshaw. El Señor la bendiga. Recuerdo al Hermano Willie Upshaw. Recibí una carta de ella el otro día y la fotografía del Hermano Willie, el Diputado. Pues, él—él estuvo lisiado por cerca de sesenta y seis años.

Estaba en una reunión una noche, vi una visión de él, sentado, que cruzaba por la congregación, con su traje, inclinándose. Él había estado en una silla de ruedas y muletas, como todos Uds. lo conocían, y el Señor Jesús lo sanó esa misma noche. Y él sostuvo la fe hasta que murió.

Nos sentimos honrados, esta noche, de que su viuda esté sentada aquí. ¿Qué edad tenía cuando fue a encontrarse con el Señor? ¿Qué edad tenía? [La Hermana Upshaw contesta.—Ed.] Vivió hasta los ochenta y seis años. [La Hermana Upshaw testifica de su muerte.] Fue al Cielo para estar con . . . Estamos agradecidos por grandes hombres, grandes guerreros de la fe.

Ahora, esta noche, no queremos retenerlos por mucho tiempo. Anoche los demoramos diez minutos, faltaban veinte para las diez. Normalmente salimos a las nueve y media. Trataré de compensar eso esta noche. He estado . . . He cambiado de mis mensajes proféticos que he estado predicando en diferentes partes del país, a los servicios de evangelización otra vez. Y en

cuanto a esos mensajes proféticos, continuaríamos sin parar. Y cortarlos ahora, como que se dificulta, y cambia el—el ministerio completamente.

Y la razón por la que estoy haciendo esto, es porque un día, bajando de Canadá, hasta un poco más arriba aquí, en Montana, temprano una mañana, el Señor Jesús . . . Sé que suena extraño, pero yo iba en un carro, y algo me llamó la atención. Oí una Voz, tan clara como Uds. oyen la mía, dijo: "Tu nombre está escrito en esa montaña". Y miré, y cuando nos detuvimos, Billy y yo, el Señor Jesús dijo: "Regresa ahora, y comienza en el evangelismo tal como has hecho".

Por eso estoy aquí esta noche, porque volveré nuevamente a orar por los enfermos. Es una historia larga, y estoy seguro que Uds. las personas aquí de las cintas, que escuchan nuestras cintas, conocen la historia. Estoy aquí de nuevo para orar por los enfermos. Hay muchos grandes dones en Dios. Dios puede usar cualquiera de ellos si Él lo desea, si se lo permitimos. Él es Jehová Dios.

Y, ahora, estoy tratando de no . . . evitar imponer manos sobre las personas si puedo, evitarlo, porque así, parece que (no hay nada de malo en eso), pero al parecer cuando alguien es sanado, dicen: "Bueno, *Fulano de Tal* me impuso las manos". ¿Ven? A mí me—me gusta ver que Uds. pongan las manos sobre Él, sobre Cristo.

Mi propósito es, todos sabemos por las Escrituras, que la sanidad Divina ya ha sido asegurada para cada creyente. Es parte—es parte del sufrimiento de Jesús: "Él fue herido por nuestras rebeliones, por Su llaga fuimos nosotros curados. Como Moisés levantó la serpiente de bronce en el desierto, así debe ser levantado el Hijo del Hombre". La misma causa.

Y ese era el tipo, Cristo es el ante-tipo. Y entonces si—si la antigua expiación podía producir sanidad, cuánto más debería hacerlo la nueva, que tiene cosas mejores, producir sanidad Divina.

Ahora, Jesús fue levantado por la misma causa que la serpiente de bronce (Él fue hecho pecado): pues, la serpiente fue hecha de bronce, y el *bronce* es "un símbolo del juicio divino"; y *serpiente*, mostrando "la maldición de la serpiente" del huerto del Edén, donde entró el pecado y la enfermedad.

Y Jesús no puede . . . Nadie puede predicar a Jesucristo como la expiación sin predicar la sanidad Divina. Nadie puede predicar el Evangelio sin predicar la sanidad Divina. Porque, ¿ven?, Ud. no . . . él ya ha . . . ciertas cosas no son necesarias. Como si un animal lo agarrara a Ud., no hay para qué cortarle la pata, o cortarle el—el brazo o lo que sea con que él lo tenga a Ud. Solo mátenlo de la cabeza y lo tendrán.

Y así lo hizo Jesús cuando Él—cuando murió por el pecado: Él mató todo lo que el pecado había hecho, Él nos redimió completamente. Ahora estamos recibiendo la—la remuneración de nuestra gran . . . las arras de nuestra liberación completa en Su venida otra vez.

Así que, ¿ven Uds.?, directamente, la enfermedad es—es causada por el pecado. Alguien pecó. No había enfermedad hasta que hubo pecado. Y luego cuando el pecado entró, la enfermedad lo siguió. La enfermedad es un atributo del pecado. Y, por tanto, cuando Él mató el pecado, allí se llevó todos los atributos. ¿Ven?, tenía que hacerlo.

Ahora, vamos a leer esta noche una porción de la Escritura.

Ciertamente estoy contento de tener, de nuevo aquí detrás de mí esta noche, mi buen grupo de hermanos que estaban en esa reunión esta mañana, y veo al Hermano Shakarian allá atrás, también, y a muchos de mis amigos, más de ellos. Estoy muy contento de tenerlos a Uds. hermanos aquí esta noche. Oren por mí ahora, por favor.

Ahora, abramos en la Escritura, solo para un tema corto, si el Señor quiere.

2 Y no olviden mañana en la noche, oraremos nuevamente por los enfermos. Y ahora cuando estoy hablando . . . Escuchen, todos traten de hacer esto, no esperen que suceda cierta cosa. Lo que Uds. deben hacer, es creerle a Dios ahora mismo. ¡Créanle ahora mismo! ¿Ven?

3 Ahora, ha habido toda clase de ministerios. Dios, en estos últimos días, creo yo, nos ha dado todo lo que tiene en Su Libro. Todo lo que Él ha prometido, lo hemos visto, y aún parece que la gente no puede captarlo. Aquellos que están ordenados para captarlo, lo captarán; solo aquellos. Ciega a uno; abre los ojos de otro.

4 Recuerden, creemos que Jesucristo es el mismo ayer, hoy, y por los siglos. Él no está muerto, sino que vive para siempre. Y Él está aquí esta noche. Estamos en Su Presencia en esta noche, y Él está aquí para confirmar y cumplir cualquier promesa que Él haya hecho para este día. Y Él es el mismo ayer, hoy, y por los siglos. Así que, cualquier cosa que Él fue, Él es, en esta noche. Entonces creámosle a Él ahora, mientras leemos Su Palabra y hablamos de Él, en los próximos quince, veinte minutos.

5 Génesis, el capítulo 22, y el versículo 7 y 8, que es de donde tomamos un texto.

> *Entonces habló Isaac a Abraham su padre, y dijo: Padre mío. Y él respondió: Heme aquí, mi hijo. Y él dijo: He aquí el fuego y la leña; mas ¿dónde está el cordero para el holocausto?*

Y respondió Abraham: Dios se proveerá de cordero para el holocausto, hijo mío. E iban juntos.

6 Señor Jesús, bendice Tu Palabra, que no vuelva vacía, sino que las semillas caigan en una tierra donde traerán salvación a aquellos en necesidad, tanto física como espiritualmente. Nos encomendamos a Ti; la congregación, el auditorio, la Palabra, el texto, el contexto. Que el Espíritu Santo tome control de nuestros seres, para que veamos a Jesucristo. Amén.

7 Solo quiero hablar por los próximos minutos ahora sobre: *El camino provisto por Dios para este día.*

8 Dios siempre ha tenido un camino. Hay dos caminos, es decir, nuestros caminos o Sus caminos. Dios tiene un camino para hoy, porque Él siempre ha provisto un camino para todo. Dios, en el principio, conocía el fin, así que Él asignó Su Escritura para cada edad. Y esa edad, cuando llega . . . Ahora, no fallen en ver esto. Esa edad, cuando llega, por lo general el ministerio está tan confundido en ismos y demás, y tradiciones, al punto de que está a un millón de millas de la Palabra.

9 Y luego Dios siempre envía a alguien a la escena, un profeta. Y este profeta . . . Dios nunca cambia Su sistema; Él nunca cambia Sus caminos. Él siempre lo hace de la misma manera. Él siempre lo ha hecho; Él debe hacerlo esta vez. Y, por medio de esto, Dios obra y vindica esa Palabra. Como les hablé anoche, Dios llevando a cabo Su propia interpretación. Dios no necesita que nadie Le interprete a Él la Palabra. Él mismo La interpreta, vindicándola, haciéndola realidad. Y cuando Dios dice que hará una cierta cosa, entonces Él la hace, no queda más duda al respecto. Así es como Él lo hace.

10 Así que, Dios ha provisto un camino para nosotros. Dios ama a Sus hijos. Él ama a Su pueblo. Él quiere ayudarlos. Él quiere ayudarlo más que lo que Ud. quiere ayuda. Si Ud. solo pudiera captar eso en su corazón, que Dios está más dispuesto a ayudarlo que Ud. a ayudarse a sí mismo. Pero Él tiene un camino, y esa es la única manera en que Él obrará, es a través de Su camino. Ud. tiene que atenerse a Sus condiciones, no a las suyas. ¡Las condiciones de Él! Ud. lo quiere de cierta manera, pero Él—Él se lo da como Él quiere.

11 Como Naamán al sumergirse en las—las—las aguas del Jordán. Pues, él dijo que las aguas en su país eran mucho más limpias y mejores, pero eso no fue lo que dijo el profeta; "sumérgete aquí". Él se sumergió una vez, la lepra aún permanecía allí; seis veces, aún permanecía allí. Él tenía que obedecer y venir por el camino de Dios. Y cuando Él obedeció completamente a la manera de Dios, la lepra desapareció.

12 Y esta noche, yo digo que, si nosotros obedecemos el camino provisto por Dios, la lepra se irá, la enfermedad se irá, todo se irá, pero tenemos que venir por Su camino para este día.

Ahora, sumergirse en el Jordán no serviría de nada hoy; eso fue para Naamán. La ley era para los—para los judíos; la gracia es por Cristo.

13 Pero cada edad tiene su parte del Evangelio ya predicha. Esta Biblia es la revelación completa de Jesucristo. No se Le puede añadir, ni se Le puede quitar; la persona que lo hace está maldita. No podemos añadirle nada, ni quitarle nada. Debemos mirar Aquí y ver lo que está prometido para esta edad, y luego ver que suceda. Eso es Dios interpretando Su Propia Palabra. Cuando Ella dice: "Una virgen concebirá", ella concibió. Esa es la interpretación de Dios de Ella. Lo que Él promete, eso hace.

14 Ahora vemos que Dios no cambia Sus sistemas de hacer las cosas. Él siempre lo hace igual. Nosotros estamos cambiando constantemente porque somos finitos. Cometemos toda clase de errores, y podemos hacer más y mejorar; pero Dios es infinito. Su primera decisión siempre es perfecta. Él no puede ser más inteligente. Él era el... Él es la fuente de toda sabiduría. Él es todo sabiduría. Él es todo poder, omnipotente, omnipresente, omnisciente e infinito. Y, por lo tanto, cuando Él dice algo, el alma suya puede depender de Eso, porque es verdad.

15 Ahora algunas iglesias dicen: "Y nosotros no creemos *Esto*, y creemos *aquello*". Dios nunca juzgará al—al mundo por una iglesia. Él lo juzga por Jesucristo, y Jesús es la Palabra. Él juzgará a la iglesia por la Palabra.

16 Y si *Esta es* la revelación de Jesucristo para todas las edades, y para esta edad, Él ha revelado en esta Biblia lo que Él haría en esta edad; y cuando vemos que sucede eso, ¡cuando lo vemos a Él hacer lo que prometió hacer! No un nacimiento virginal; eso fue hace dos mil años. Pero lo que Él prometió hacer hoy, lo que Él dijo que haría hoy, eso es lo que Él es hoy.

17 Muchas veces, la gente dice: "Bueno, yo no creo *Eso*". Bueno, Ud. tiene nuevamente el intérprete de Eva; solo toma parte de Ella, pero no toda.

18 Así que, queremos recordar que Dios siempre permanece igual. Su Palabra, y lo que Él dice, Él lo hará.

19 Muestra que Él no cambia. En Génesis 1, Él dijo: "Que cada semilla produzca según su género. Que cada semilla produzca según su género". Y ahí mismo, nos topamos con algo allí mismo que noquea a todos los evolucionistas. No se pueden reproducir cosas. Tome Ud. por decir el caballo y—y el... y el—el asno, crúcelos, se obtiene una mula, pero una mula no puede reproducirse y conseguir otra mula. Hasta allí llega. "Cada semilla según su género". Ellos pueden hacer una cría, pero cambiará de nuevo a lo que era, muestra que no evoluciona de esa manera. No, señor. Se detiene allí mismo. Ud. puede producir espinacas y alguna otra cosa, cruzarlas, y producir una col rizada, pero Ud. no puede hacer que eso se vuelva a

reproducir. No, señor. Ud. puede producir maíz híbrido; pero si se siembra ese maíz híbrido, Ud. no obtiene nada. Uno tiene que volver a reproducirlo cada vez. Pues, Dios dijo: "Que cada simiente produzca según su género".

20 Y ahora, al hibridar cosas, miren el mundo a lo que ha llegado hoy. Estaba leyendo un artículo aquí, de la revista *Selecciones*, donde: "De aquí a veinte años, las mujeres no tendrán bebés, si eso continúa. Están comiendo alimento híbrido". La cosa es que lo han híbrido, y esa no es la manera en que fue hecho el ser humano, para comer esa clase de alimento. Fue hecho para enfrentarlo . . . o comerlo de la manera en que fue creado. Por eso hoy no pueden conservar carnes y todo está como está, porque es híbrido, siembras hibridas, y, ¡oh, de toda clase. Todo sencillamente está mezclado. Ha llegado al punto donde toda la raza humana está siendo destruida por sus propios logros, por querer tomar algo que Dios hizo bueno, y darle la vuelta y hacerlo de alguna otra manera, a su propia manera. ¡Déjenlo como Dios lo hizo!

21 Aun ha llegado al punto en que están tratando de hibridar las iglesias, hoy; del verdadero bautismo del Espíritu Santo, a un apretón de manos; alguna clase de rociamiento, a un bautismo en agua. ¡Oh, vaya! Todo el asunto es híbrido. Queremos regresar.

22 Una planta híbrida, uno tiene que mimarla y fumigarla, y mantener a los insectos y escarabajos apartados de ella. Pero no una planta genuina, sana; es robusta, fuerte, no se le suben insectos. Tiene en sí lo suficiente para espantar al insecto.

23 ¡Y así es un Cristiano genuino! Ud. no tiene que mimarlo y darle palmaditas, y decirle *esto*, *aquello*, o lo *otro*. Él tiene algo en él, el bautismo del Espíritu Santo, que espanta todo lo demás. No hay que andarle rogando, porque él es una planta genuina de Dios. Tiene algo en él que guerrea. Un Cristiano lucha por cada pulgada de terreno en que se para. Él debe hacer eso, si espera sobrevivir. Y, al hacerlo, tiene Algo por dentro que cuida de él.

24 Eva quiso hibridar la Palabra, en el principio. Dios le dijo: "El día que de él comieres, ese día morirás". Ella quiso cruzar Eso con el conocimiento que Satanás le dio. Y cuando lo hizo, ella echó a perder toda la raza humana, allí mismo, para el diablo, cuando quiso mezclar la Palabra de Dios no adulterada con conocimiento.

25 ¡Eso no viene del conocimiento de la Palabra, viene por el poder del Espíritu Santo! "No es con ejército, ni con fuerza, sino con Mi Espíritu", dice el Señor. Así es como Dios lo hace. La Palabra de Dios es la Simiente de Vida Eterna.

26 Si Ud. trata de hibridarla, ¿qué hará? Ud. mismo se matará con Eso. No funcionará. No se mezclará más que el aceite o el agua; no lo harán.

27 Ellos no han podido, en todo el tiempo; han querido encontrar algo que sea mejor que el camino de Dios para hacerlo. Saben, no han encontrado una manera mejor para que una gallina nazca en este mundo, que salir a picotazos de su caparazón. ¿Sabían eso? No han encontrado una manera mejor. El pequeño nace con una pequeña sierra en el extremo de su—sobre su pico. Y ese pequeño pico que le fue dado, es para trabajar, ponerse a raspar, raspar de allá para acá, hasta que mete por allí la cabeza, saca su cabeza, sale a picotazos. Es el camino provisto por Dios. Si uno lo saca de la cáscara, lo matará. Él no vivirá si Ud. lo saca del cascarón. Él tiene que venir por el camino de Dios.

28 Eso es lo que sucede con los Cristianos hoy. Los enjabonamos tan suavemente, y les dimos la mano y los trajimos en secreto, y los unimos a la iglesia. Lo que ellos necesitan es un altar de oración a la antigua donde entren en oración, hasta que puedan ser usados, que entren en el camino provisto por Dios, hasta que ellos mismos se liberen del mundo. El problema en eso, hoy, es que ellos ponen su nombre en el libro y se unen a la iglesia, y eso es todo. Pero el camino de Dios, la manera provista, es permanecer allí y abrirse camino hasta que Dios le dé el nuevo Nacimiento. Esa es la pura verdad. Sáquenlo de allí, y eso lo matará.

29 Eso es lo que sucede hoy con la gente. Un nuevo Nacimiento, todos lo esquivan. A ellos no les gusta. ¡Oh, ellos han sustituido algo por el nuevo Nacimiento!, "pase aquí y crea, y Ud. no tiene que hacer más". El diablo mismo cree, y Uds. saben que él no ha nacido de nuevo. Hay un nuevo Nacimiento. Hay algo que va con eso, es algo impropio, desagradable para el mundo.

30 Cualquier nacimiento es un revoltijo. No me importa dónde sea. Aunque sea en el corral de cerdos, o—o en un hospital; un nacimiento es un revoltijo.

31 ¡Así es el nuevo Nacimiento! Le hará hacer cosas que Ud. no pensó que haría. Hará que se hinque en el altar y llore, grite, se lave la pintura de la cara, levanten las manos, alabe a Dios, hable en lenguas, y toda clase de cosas. El nuevo Nacimiento hará eso porque es la manera provista por Dios para nacer de nuevo.

32 Ud. tiene que morir. Ud. tiene que morir antes de poder nacer de nuevo. Cualquier semilla tiene que morir antes de ser regenerada de nuevo. A menos que muera, permanece solo. Un hombre tiene que morir a su propio pensamiento. Él tiene que morir a cualquier pensamiento que no sea la Palabra de Dios, y venir por Su camino. Ese es el terreno de Dios. No nos encontramos con Él en base a lo que pensamos; nos encontramos con Él en base a lo que Él dijo que hiciéramos. Ese es el camino provisto por Dios para eso. La gente lo esquiva; ellos no lo

quieren. Pero, como sea, es verdad. Eso va, eso producirá muerte, y Ud. tiene que morir, morir a su pensamiento;

33 "Bueno, yo sé que la Biblia lo dice, pero yo no puedo entenderlo". Entonces quédese allí hasta que Dios lo revele. Es lo correcto. Tiene . . . Ese es el nuevo Nacimiento.

34 Patos y gansos; no han encontrado una mejor manera de ir al sur, que moverse en bandada primero. Y así es. Uds. los verán a todos reunirse y ellos mismos vienen, alguna clase de instinto los une, y ellos se juntan y se hacen una bandada antes de volar, antes de irse al sur. ¿Qué es? Es tiempo de avivamiento, cuando todos se reúnen. ¿Habrán escuchado Uds. tal canturrear en su vida, como oír a esos gansos en bandada, o esos patos? ¡Yo nunca había oído semejante cosa! Y ellos tienen . . . No hay otra manera mejor para que lo hagan.

35 Muchas veces, allá en los bosques del norte, observo cuando comienza el clima frío, en Canadá. Nacen un montón de patos allí mismo en ese lago, nunca han salido de ese lago, este pequeño no lo ha hecho. Y cuando uno menos lo piensa, una brisa fría viene del norte. Este pequeño, pequeño pato, él simplemente nace un líder, sale allí en medio de ese estanque, levanta su pequeño pico en el aire, grazna cuatro o cinco veces, y cada pato en el estanque viene directamente hacia él. Y él se levanta de allí, y va tan directo como puede a Louisiana, a los arrozales.

36 ¿Por qué? Ellos no han encontrado una mejor manera de que él llegue allí. Ud. no puede juntarlos. Póngalos Ud. en un gollinero y . . . un gallinero, y llévelos en camión allá. Ese pato tiene mejor sentido común. Y si Ud. lo pone en ese gallinero, para llevarlo allá, él sabe que va camino al matadero. Esa es la pura verdad. Él va por el camino provisto por Dios.

37 Eso es lo que el hombre debería de hacer hoy, no ser encerrado por algún gallinero denominacional; sino venir por el camino que Dios dijo que entrara, por el bautismo del Espíritu Santo y el nuevo Nacimiento, un avivamiento en manada. No uniéndose a la iglesia, yendo de puerta en puerta, y pasando revistas; sino un Nacimiento, naciendo de nuevo, lleno del Espíritu Santo, el camino de Dios, liberándose a sí mismo del mundo. ¡Correcto! ¡Creyendo la Palabra de Dios! La hora ha llegado. Eso es lo que debemos creer.

38 Hombre, Ud. nunca podrá . . . No me importa cuántos hombres intenten ir a ese estanque de patos allá arriba y decir: "Ahora esperen un minuto, Uds. patitos, tengo algo de qué hablarles. Tenemos aquí un pato educado. Él tiene un Ph.D. y un LL.D. En serio, él puede guiarlos".

39 Esos patos tienen un mejor sentido común. Sí, señor. A ellos no les importa que tenga mejor educación, sea lo que sea. Ellos pueden distinguir el cierto graznido que él da. Es un instinto.

¡Oh, vaya! ¡La iglesia debería saber por lo menos eso de la Palabra de Dios!

40 Es un cierto sonido incierto. La Biblia dice, Pablo dijo: "Si la trompeta da un sonido incierto, ¿quién se preparará para la batalla?". Correcto, si la iglesia—si la iglesia da un sonido incierto de "unirse".

41 Dios dijo: "¡Nacimiento!". Lo que el Nacimiento hizo allá, el Nacimiento hace lo mismo hoy, porque Jesucristo es el mismo ayer, hoy, y por los siglos. Lo que Él era entonces, Él es hoy. Lo que ellos hicieron entonces, es lo mismo que nosotros hacemos hoy. La manera en que Lo recibieron allí, es lo mismo que ellos hacen hoy. Lo mismo que ellos tienen hoy, es Lo que ellos tenían allá atrás. Si es que llega, vendrá de esa manera. Ese es el camino, la manera provista por Dios. Eso nunca cambia.

42 Los patos no cambian. Ellos se reúnen todos, cada año, van al norte, al sur, y a dondequiera que vayan. Ellos se reúnen primero.

43 Así es como lo hace Dios. Él envía Su Palabra en su tiempo, en ese tiempo, entonces es manifestada. Y no me importa cuántas otras cosas estén sucediendo; cuando ellos vean la Palabra de Dios prometida para ese día siendo vindicada y lo prometido, nada los va a detener. "Una virgen concebirá". Y cuando ellos dijeron . . .

44 "El Señor nuestro Dios levantará un profeta, como yo", dijo Moisés.

45 Y cuando ellos vieron a este Hombre venir y hacer las cosas que hizo, ellos supieron que Ese era el Mesías. Cuando Felipe vio eso hecho, dijo: "Tú eres el Cristo. Tú eres el Rey de Israel". Él lo sabía porque la Palabra lo había prometido, y había cobrado vida en ese día. No importaba cuántos fariseos, saduceos, estaban parados alrededor, doctores en Divinidad, eso no lo detuvo ni un poquito, porque él estaba buscando esa señal. Cuando él lo vio en acción, esa fue la señal de la hora. Eso es lo que ellos estaban esperando, el camino de Dios provisto. Sí, señor.

46 Ahora, Ud. no podría darle educación a un pato. Él no pudiera hacerlo; no la querría. Los demás patos no lo seguirían, no importa cuántos títulos pudiera decir que tenía. "Ahora, miren, yo fui al colegio de los patos; sé todo al respecto; me he graduado. Conozco todas estas cosas". Eso no servirá de nada. Ninguno de esos otros patos lo seguiría, si son patos genuinos, amén, porque están buscando cierta señal. Cuando ven esa señal, ellos la creen.

47 Y si un pato tiene una manera de saberlo, ¿qué tal un Cristiano nacido de nuevo? Nosotros debemos conocer a Jesucristo en el poder de Su resurrección. Correcto. Dios lo hace por el camino provisto por Dios.

48 Recuerden, la educación no sería el instrumento para guiarlos al lugar provisto por Dios. El instrumento que tienen es el instinto. Y ellos, esos patos, saben que ese instinto los llevará al lugar provisto por Dios.

49 Así también el Espíritu Santo lleva a la Iglesia al lugar provisto por Dios. No para unirse a una iglesia, sino para ser llenos con Su Presencia, para ver Su Palabra manifestada, vindicada. Ese es el camino provisto por Dios para la iglesia, siempre, para la gente, para traerlos al lugar que Dios ha provisto para ellos. Eso exactamente es lo que la iglesia debería ser hoy. Ahora, sabemos que eso es verdad.

50 No hay mejor manera para . . . No han encontrado una mejor manera para que un bebé consiga lo que quiere que llorar por ello. Si Ud. le diera una campana y dijera: "Junior, solo tienes tres días de nacido, pero ahora cuando quieras, cuando quieras tu biberón, levanta esta campana y suénala" vea si funciona. No funciona. El bebé llora por lo que quiere. Ese es el camino provisto por Dios. Cuanto más fuerte llora . . . No le pegue al pequeño, él solo está siguiendo el camino provisto por Dios. Él quiere algo. Correcto. Es la única manera que él conoce de llamar a su madre; gritar por eso, llorar por eso. Así es.

51 Dios recomienda esto para Sus hijos. Dios recomienda esto para Sus hijos creyentes. Él lo hizo. No discursos intelectuales, no alguna gran teología, teología para enseñar. Él quiere que Ud. llore por sus necesidades. Y así es, ¡clame por eso! Si Ud. está demasiado tieso y almidonado, nunca lo va a recibir. Si Ud. está dispuesto a soltarse un poco, y llorar, Dios se lo dará. A Él le gusta oír que Sus hijos lloren. ¡Llore con sus necesidades a Dios! Eso quiere Dios. Ese es Su camino provisto. ¡Llorar por eso! Así es como llora el bebé; así es como Él quiere que Uds. lloren.

"Llorar ¿hasta cuándo?".

52 ¿Cuánto tiempo llora un bebé? Hasta que esté satisfecho. Y así debe hacer el Cristiano creyente, el hijo de Dios. Si Uds. ven que Dios hizo la promesa, no se rindan, lloren hasta que sea respondida. Clamen hasta que vean que Dios vindica Su Palabra. Cuando Dios vindica Su Palabra, y prueba que está aquí, entonces Uds. no tienen que llorar más; Ud. lo recibe, dese vuelta agradeciéndole a Él por eso. Hasta que suceda, griten hasta que lo reciban. Me gusta eso, persistente, aferrándose.

53 No una planta híbrida, no una que tenga que ser mimada y acariciada, y llevada de aquí para allá. Los Cristianos son verdaderos artículos genuinos de Dios que nacen. Ellos pelean por su posición, y pelean hasta que terminan en esta tierra. Cada movimiento es una pelea.

54 Dios le dijo a Moisés que le había dado la tierra. Él le dijo a Josué: "Todo lugar que pisare el pie, o la planta de vuestro pie, Yo os la he dado". Ellos tuvieron que luchar por cada pulgada de

ella. Así también nosotros luchamos por cada pulgada de ella. No es algo donde hay que mimar y acariciar, y todo de esa manera, y decir: "Bueno, los llevaré allá, a ver qué les parece. Uds. den su opinión". Esa no es la manera de venir.

55 Venga con determinación. Venga con la intención que Ud. se va a quedar allí hasta que se lleve a cabo. Quédese allí hasta que Dios responda y vindique. Un hombre que cree en Dios, puede ver la Presencia de Dios, sentir la Presencia de Dios, percibir la Presencia de Dios, y saber que Él está aquí. Él está aquí para responder por todo lo que prometió en este día. ¡Entonces, llore hasta que Ud. lo reciba! Aférrese de Él. No se vaya, aunque Ud. tenga que quedarse día y noche. Dios no quiere que Sus hijos escuchen discursos intelectuales. Él quiere que Le clamen, hasta que la promesa sea vindicada.

56 Abraham aquí tenía necesidad de un sacrificio. ¿Qué sucedió? Dios le proveyó un cordero. Esa fue la manera provista por Dios. Él necesitaba un sacrificio, así que Dios lo proveyó. Más tarde, él llamó al lugar *Jehová-jireh*, "el Señor Se proveerá un sacrificio".

57 Ahora, Job, una vez, el anciano profeta, Job. Él era un profeta. Él se encontró en problemas. Satanás deseó tentarlo, y le causó un brote de sarna. Y le quitó sus hijos, su ganado, le quitó todo lo que tenía, y le causó un brote de sarna.

58 Y vinieron sus consoladores, ¿qué hicieron? No le proporcionaron más que desprecio, burla, le dijeron: "Pues, tú has pecado, secretamente".

59 Y Job solo se mantuvo firme. Él clamó. Estaba seguro de que él estaba siguiendo los mandamientos de Dios. Él había hecho exactamente, lo que Dios prometió hacer. Lo que Dios le prometió, que Él se pararía junto a él, bajo el holocausto, y allí permaneció él.

60 Así que, Dios le proveyó una visión. Él era un profeta. ¿Qué vio él? Él vio la Palabra, Jesucristo. Él dijo: "Yo sé que mi Redentor vive. Y en los últimos días, Él se levantará sobre el polvo. Y aunque los gusanos de la piel destruyan este cuerpo, aun en mi carne yo he de ver a Dios". ¿Ven?, Él proveyó la visión de la resurrección para él. Siendo un profeta, él vio la Palabra. Él vio la Palabra y supo que sus huesos y su cuerpo se levantarían de nuevo en el día postrero. Le preguntaron si él sabía dónde estaba Dios, si tan solo él podía ver.

61 Él dijo: "Una flor muere, vuelve a salir; un árbol cae, se vuelve a levantar; pero el hombre yace y entrega el espíritu, perecerá, ¿dónde está él? ¡Oh, quién me diera que me escondieses en el Seol, Que me encubrieses en el lugar secreto hasta apaciguarse Tu ira!".

62 Entonces los truenos comenzaron a rugir, los relámpagos a destellar, el Espíritu del Señor vino sobre el profeta. Y él se puso de pie, y vio la Venida del Señor, y gritó: "Yo sé que mi Redentor

vive, y en los últimos días Él se levantará sobre el polvo. Aunque los gusanos destruyan este cuerpo, en mi carne he de ver a Dios". Dios proveyó la Palabra, Jesucristo, y él Lo vio y Lo llamó a Él su Redentor.

63 Israel necesitaba un camino de salida de Egipto, y Dios les proveyó un profeta, un profeta que vindicó la Palabra que le fue prometida a Abraham. ¡Exactamente, el camino provisto por Dios! Ellos no podían entrenar a un soldado, no podían hacer *esto*, no podían hacer *aquello*. Lo único que hicieron fue esperar por el camino provisto por Dios. Y Él lo habló, dijo que "Él sacaría a esas personas después de cuatrocientos años. Su pueblo estaría en esclavitud, pero Él los sacaría con mano fuerte. Él mostraría Sus señales y maravillas, y recibiría gloria en esa nación".

64 ¡Aquí venía el hombre, cuando ellos habían clamado y clamado! Y ahora recuerden: todo el clamor no los libraría, hasta que ese tiempo fuera cumplido.

65 Estas cosas que estamos viendo hoy, no podían suceder hace veinte años, o hace cuarenta años; es hoy que suceden. ¡Esta es la hora! ¡Este es el momento! Ahora es el momento en que se ha cumplido. ¿Por qué? Dios lo prometió, y aquí está.

66 Ellos dijeron, hace cien años que, "El bautismo del Espíritu Santo no podía suceder otra vez". Ellos dijeron, hace cincuenta años, "El Espíritu Santo . . . ". Pero Uds. pueblo pentecostal se los probaron, que era la hora de Dios para derramar el Espíritu Santo. No importó lo que dijeran los metodistas, bautistas, presbiterianos, luteranos, Uds. se quedaron correctamente con la Palabra de Dios. Hombres valientes salieron allá y se mantuvieron firmes hasta que vino el bautismo del Espíritu Santo, y hablaron en lenguas y engrandecieron a Dios. Nadie les podía decir algo contrario. Dios es Su Propio intérprete; Uds. lo han recibido. Quizás Uds. no puedan explicarlo, pero Uds. saben que lo recibieron. ¿Quién puede explicar a Dios? Nadie puede.

67 Yo no puedo decirles cómo Dios puede mostrar una visión, pero sé que sucede. No puedo ver cómo Dios puede hacer estas cosas. No es asunto mío explicarlo. Él es soberano. Él es Elohim, el Ser autosuficiente. Yo solo soy Su siervo. Sé que Él lo prometió, y sé que está aquí. Eso es algo que sé. Yo sé que Él es el mismo ayer, hoy, y por los siglos. Yo sé que Él prometió esto, y Dios está aquí para cumplir Su promesa. Sí. ¡El camino provisto por Dios!

68 A Israel se le dio un profeta, que vindicó la Palabra, y ellos salieron. Este profeta, Moisés, vivió varios años en el desierto, cuarenta años, lidiando con estas personas, tratando de mantenerlos hasta poder llevarlos hasta la tierra prometida. Llegó el momento en que el hombre tenía que morir; tenía ciento veinte años. No había lugar para que él muriera. Cuando él ya estaba para morir, Dios le proveyó una Roca; la Roca que él había

herido en el desierto, la Roca que los había seguido, de la cual habían bebido. Dios le proveyó una Roca, un lugar para morir, donde Moisés podía tener una muerte decente.

69 Sobre esta Roca, ¡Dios, permíteme morir sobre esa misma Roca! Allí es donde quiero hacerlo. Esa Roca era Cristo Jesús. Sí, señor.

70 Después de que él murió sobre esa Roca, necesitó portadores del féretro. Dios le envió un montón de Ángeles. ¿Por qué no un grupo de sus ancianos? Porque nadie podía llevarlo a donde él iba, solo Ángeles. Ellos lo cargaron a la Presencia de Dios, él necesitaba portadores del féretro y Dios proveyó. Él se fue por el camino provisto por Dios. ¡Aleluya!

71 Enoc había caminado quinientos años con Dios, y él Le agradó. Él necesitaba un camino para ir a Casa. Dios lo proveyó.

72 Elías había maldecido a Jezabel por su cara pintada, y por la manera en que ella tenía a toda la gente. Y él estaba cansado y agotado, y estaba a punto de irse a Casa. Estaba tan anciano que casi no pudo cruzar el Jordán; Dios proveyó un camino para que él cruzara el Jordán. Él quería subir al Cielo, para encontrarse con Dios; Dios envió un carro de fuego y caballos, y lo levantó. El camino provisto por Dios. El camino provisto por Dios. Él siempre es exacto al hacerlo. Seguro. Sí, señor. Dios provee un camino, siempre. Sí.

73 Los magos, cuando venían de camino desde Babilonia, vieron el camino por donde querían ir, porque sabían que este Rey iba a nacer. Necesitaban una brújula; Dios proveyó una Estrella. Dejaron todo lo demás atrás. Ellos no necesitaban brújulas; ellos siguieron la Estrella. Era el camino provisto por Dios. Dios proveyó un camino, ellos siguieron la Estrella hasta que encontraron la Luz perfecta. ¡Oh!

74 El mundo necesitaba un Salvador, un día. Estaba perdido; ellos no lo sabían. Pensaban que eran salvos, pero ellos necesitaban un Salvador. Dios proveyó un Hijo, como el Salvador. ¿Por qué? Nadie más podía hacerlo. No había un hombre en la tierra, ni hombre en el Cielo, en ninguna parte, que pudiera hacerlo. Dios le hizo sombra a una virgen, ella concibió y dio a luz a un Hijo Varón. Y ese Hijo Varón no era judío ni gentil. Él era Dios, manifestado en carne, el Único que podía redimir. Su Sangre nos salva; Su Sangre nos sana. Por esa Sangre es que podemos pararnos, para cualquier promesa que Él hizo. Dios prometió hacerlo.

75 Dios solo se encuentra con el adorador por medio de la Sangre, y bajo la Sangre. Israel tenía un lugar para encontrarse con Dios. No en un . . . Dios tiene un Lugar hoy, donde Él—Él se encuentra con el adorador; no es en la metodista, bautista o pentecostal. Él se encuentra con ellos bajo la Sangre. Ese es el único lugar provisto que Dios tiene; no en la organización, no en

un sindicato. Pero es en la Sangre donde Jesucristo se encuentra con Su adorador. "¡Cuando Yo vea la Sangre"! Ese es el camino provisto por Dios.

76 ¡Después de que la iglesia estaba completamente convencida, cuando Lo vieron a Él, que Él era el Mesías!

77 Cuando la mujercita junto al pozo, cuando necesitaba un Salvador, ella necesitaba algo que lo mostrara. Ella había estado en la iglesia y todo lo demás, y habían visto este credo y ese credo, hasta que se convirtió en una prostituta. Eso la llevó a la calle. Un día, ella iba por un balde de agua, como a las once del día, y allí estaba sentado un Hombre; un judío aquí, en este lugarcito pintoresco. Y ella dijo . . .

78 Cuando fue a bajar su balde, de la polea, para sacar el agua, ella oyó a un hombre decir: "Mujer, tráeme de beber". Y ella dijo . . .

79 Se dio la vuelta rápidamente, y pensando que Él solo era un judío común, porque Él solo era un humano, en cuanto al cuerpo se trataba. Él era un Hombre; comía, bebía, dormía, como nosotros. Él era tan humano que podía morir, y sin embargo, era Dios. Entonces vemos que cuando . . .

80 Dijo: "No es costumbre que Uds. los judíos pidan de los samaritanos tales cosas como esa".

81 Él dijo: "Pero si supieras con Quién es que hablas, Me pedirías a Mí de beber". Dijo: "Ve, trae a tu marido, y ven acá".

Ella dijo: "No tengo marido".

82 Dijo: "Has dicho la verdad. Cinco tienes, y con el que estás viviendo ahora no es tuyo". ¿Qué sucedió? Dios había provisto algo para ella.

83 Ella dijo: "Señor, me parece que Tú eres profeta. Sabemos que cuando el Mesías venga, Él nos dirá estas cosas. Eso es lo que Él hará. La Palabra lo dice; lo estamos esperando. Estoy harta y cansada de todo esto, sus credos y cosas, fariseos, saduceos y herodianos, lo que pudiera ser. Pero sabemos que viene un Mesías; ¡cuando Él venga! ¿Qué dices de eso?".

84 Él dijo: "Yo soy". ¡Amén! Dios había provisto un camino. Ella dejó el cántaro, una mujer cambiada, y corrió a la ciudad, y dijo: "Vengan, vean a un Hombre Quien me dijo las cosas que he hecho. ¿No es este el Mesías?".

85 Pedro, escuchaba el relato de Andrés, y había escuchado muchas veces, oyó a Andrés hablar de Juan que presentaría a un Mesías, y a un Hombre, y todas estas cosas que acontecerían. Todo era un misterio para Pedro. Pero un día él vino con Andrés, para ver a Jesús. Y cuando llegó a la Presencia de Jesús, Jesús lo miró, y Él dijo: "Tu nombre es Simón, y tú eres el hijo de Jonás". Dios había provisto la manera para que Pedro viera Quién era Él. Él era ese Mesías.

86 Ahora, vemos que después de que Jesús había muerto y ascendido al Cielo, la Iglesia necesitaba Poder, para testificar. Dios les dio un Pentecostés. Él proveyó un Pentecostés.

87 Han pasado dos mil años, amigos. Han pasado dos mil años. En estos días postreros, hemos llegado a tal grado que el hombre ha entrado en el sistema del Cristianismo y Lo ha pervertido de nuevo, Lo ha hibridado con credos, iglesias, denominaciones, discursos intelectuales, hasta que el Poder y la cosa real del Evangelio de Cristo prácticamente se han perdido. Y aquí estamos con la Palabra prometida para estos últimos días, lo que sucederá, lo que se llevará a cabo; el hombre no Lo cree. Ellos se han apartado de Eso. Pregúntenles si son Cristianos; dicen: "Yo pertenezco a *tal y tal*". Eso no significa nada. Ud. tiene que ser Cristiano por nacimiento. Ahora tenemos todo el asunto nuevamente en una Babilonia, después de dos mil años.

88 La Iglesia hoy necesita Poder y Verdad, nuevamente. ¡Oh! Dios levantó a Su Hijo, para que esto fuera atendido, porque Él dijo: "Un poco y el mundo no Me verá más; pero vosotros Me veréis; porque Yo estaré con vosotros, aun en vosotros". Encontramos, en Hebreos 13:8 que, "Él es el mismo ayer, hoy, y por los siglos".

89 Nos damos cuenta, en Malaquías 4, que Él nos prometió un Mensaje en los últimos días, que "restauraría la Fe del pueblo otra vez a los padres". Él lo prometió, en los últimos días.

90 Él también prometió, en Juan 14:12, "El que en Mí cree, las obras que Yo hago, él las hará también. Aun mayores que esto, o más que esto, hará él, porque Yo voy a Mi Padre".

91 Él estaba hablando un día. Ellos dijeron: "Maestro, muéstranos una señal".

92 Él dijo: "La generación débil y adúltera demanda señal". Esa es la generación en la que vivimos hoy. Él dijo: "Y les daré una señal. Porque como estuvo Jonás en el vientre de la ballena tres días y noches, así debe el Hijo del Hombre estar en el corazón de la tierra, tres días y noches".

93 ¿Qué clase de señal encontraría una generación mala y adúltera? La señal de la resurrección. Y eso es lo que se nos ha prometido hoy, la señal de resurrección, de que Él aún vive, Él es el mismo ayer, hoy, y por los siglos.

94 Él dijo: "Como fue en los días de Lot", como lo vimos anoche. "En los días de Lot, lo que sucedió en los días de Lot, así sería en la venida del Hijo del Hombre". Estas cosas nos son prometidas, hay muchas Escrituras más. Para evitar tomar tiempo . . . "Un poco y el mundo no Me verá más. *Kosmos*, 'el orden, la edad de la iglesia', ellos no Me verán más; pero, vosotros Me veréis, porque Yo estaré con vosotros, aun en vosotros, hasta el fin de la edad". "Jesucristo el mismo ayer, hoy, y por los siglos". ¿Qué es? Es la señal provista por Dios, el camino provisto por Dios.

95 Abraham esperando al hijo. La última señal que él vio antes de la destrucción de los gentiles, fue Dios manifestado en carne humana, que conoció los secretos del corazón de Sara cuando ella estaba en la tienda. Jesús dijo: "Eso sucederá de nuevo en la venida del Hijo del Hombre". Hermano, hermana, yo creo que estamos viviendo en ese día. Creo que este es el día de la promesa.

96 Ud. tiene que tener fe en lo que está haciendo. Si Ud. no tiene fe, si solo está presumiendo en eso.... La palabra *presumir*, según Webster, significa: "aventurar sin autoridad". Pero cuando la Palabra lo promete, y Dios respalda esa Palabra, Ud. ya no está presumiendo. Ud. está haciendo exactamente lo que Dios dijo que hiciera, y Él está obligado a respaldarlo.

97 Un—un gran evangelista famoso, hace muchos años, lo vi cuando yo era un niño, era Paul Rader. Él contó una historia, un día, que siempre me ha quedado grabada. Él dijo: "Un día estábamos cortando leña". Él era un leñador, en Oregón, y dijo que el patrón le dijo que subiera a la cima de la colina. Él estaba soñando. Donde realmente estaba, en ese momento, él estaba en las islas; y tuvo una fiebre muy alta, y se estaba muriendo. Fueron a buscar un médico, pero estaba a millas y millas de distancia, en canoa.

98 Antes de que el médico pudiera llegar allí, Pablo comenzó a desvanecerse, a enfermarse más y más. Llamó a su fiel esposa. Él dijo: "Querida, está oscureciendo en la habitación, las tinieblas se acercan". Y volvió a entrar en coma.

99 Y al sucederle, dijo que soñó, estando en esta coma, que su jefe lo envió a cortar cierto árbol. Encontró el árbol, lo derribó, le clavó el hacha, y fue a levantarlo. Él simplemente no podía levantarlo. Dijo que sus fuerzas estaban agotadas. Él simplemente no podía levantarlo. Él dijo: "Con el tamaño de ese árbol, seguramente puedo levantarlo. Déjame intentarlo de nuevo". Y él se agachó y levantó, se esforzó hasta quedar agotado. Se sentó junto al árbol, y dijo: "Simplemente no sé qué haré. El patrón requiere este árbol allá en el campamento, y estoy demasiado débil para bajarlo hasta allá".

100 Dijo que escuchó la Voz más dulce que jamás había escuchado, era su jefe quien habló; pero dijo, cuando él se dio vuelta para ver quién era su jefe, era el Señor Jesús. Él dijo: "Pablo, ¿por qué estás luchando? ¿Por qué estás todo agitado? ¿Ves esa agua que corre allí?". Dijo: "¿Por qué no solo arrojas el tronco al río y lo montas hasta abajo? Móntalo hasta el campamento".

101 Él saltó sobre el tronco y comenzó a bajar sobre las olas, gritando a todo pulmón: "¡Lo estoy montando! ¡Lo estoy montando!".

102 Hermano, hermana, Jesucristo prometió que estas cosas sucederían en los últimos días. Yo creo que estamos viviendo

aquí. Creo que Él es el mismo ayer, hoy, y por los siglos. Yo no sé cómo ha sucedido, pero en Él estoy montando. Yo creo que es la Verdad, porque es el Evangelio, el camino provisto por Dios. Yo creo que es el Mensaje de la hora, el tiempo en el que estamos viviendo; es el camino provisto por Dios. ¡Estoy montando sobre Él!

¿No quiere Ud. subirse conmigo mientras inclinamos nuestros rostros?

103 Padre Celestial, vamos montando hacia la Gloria sobre Tu Palabra. Creemos que Tu Palabra es Verdad. ¡Oh, Dios!, que cada hombre y mujer, esta noche, suba a bordo de la Palabra, y recuerden, a medida que avanzan en el viaje, ellos pueden confesar: "Estoy montado sobre la promesa de Dios. Me llevará directamente a la Gloria; es el camino provisto por Dios para mí hoy. 'Jesucristo el mismo ayer, hoy, y por los siglos'".

104 Tú dijiste: "Un poco y el mundo no Me verá más, pero vosotros Me veréis; porque Yo estaré con vosotros, aun en vosotros". Tú nos prometiste, Señor, que Te veríamos.

105 Los griegos vinieron, una vez, y dijeron: "Señores, quisiéramos ver a Jesús". Y a ellos se les concedió ese privilegio. Y esta noche, Señor, nosotros también queremos verte a Ti. Es el deseo de nuestros corazones. Nadie puede oír de Ti, a menos que primero quieran verte. Entonces, si a estos griegos se les permitió verte, y Tú proveíste una manera para que nosotros Te viéramos, Tú siempre provees un camino porque Tú eres el mismo ayer, hoy, y por los siglos. Un siervo trajo a estos griegos a Tu Presencia, y ellos pudieron verte. Concédenos el mismo privilegio esta noche, Padre. Que nosotros, como siervos, traigamos esta congregación a Tu Presencia. Y que podamos ver a Jesús, esta noche, Quien es el mismo ayer, hoy, y por los siglos. Concédelo, Señor.

106 Salva a los perdidos, Señor, si hay un hombre, una mujer, un niño o una niña. Cuando vemos nuestra nación tan contaminada con asesinos y criminales, y pervertidos, ¡y ver la corrupción en la nación hoy! Y al ver la corrupción en las iglesias, y verlas dirigiendo hacia esa matanza ecuménica allá arriba, ¡porque ellos no van por el camino provisto por Dios! Ellos van por el camino de algún credo en lugar de venir por la Palabra.

107 Dios, oramos que los verdaderos Cristianos nacidos genuinamente, como lo ilustré, al ser verdaderos patos, ellos . . . "Mis ovejas oyen Mi Voz, al extraño no seguirán". Señor, Tu Voz es la Palabra. Ese siempre ha sido Tu camino provisto para la Iglesia y para la gente, es Tu Palabra; "Tu Palabra es la Verdad". Y Tú eres la Palabra. Y la Biblia nos dice: "La Palabra de Dios es más cortante que una espada de dos filos, discierne los pensamientos y las intenciones del corazón".

108 ¿Por qué Israel no pudo ver a su Mesías, cuando vieron que Él era esa Palabra, cuando Él pudo discernir los pensamientos

en sus corazones? ¿Por qué no pudieron? Ellos lo entendieron por medio de los profetas, porque los profetas pudieron; pero cuando la plenitud de Dios fue realizada en Su Hijo, y Él habitó entre nosotros, ellos entonces no lo vieron porque fueron cegados.

109 Señor, aquellos que tienen los ojos abiertos, esta noche, que podamos ver a Jesús entre nosotros. Que toda persona enferma sea sanada. Que esto concluya el asunto, Señor, que nunca más, de esta hora en adelante . . . que solo crean que Tú eres el Mesías. Ellos vienen por el camino de Dios. Muchos están aquí, esta noche, muriendo. Hay muchos aquí, esta noche, que probablemente no estarán aquí dentro de una semana, si Tú, Tu ayuda no viene.

110 Ahora, Padre, Tú solo eres responsable por lo que prometiste. Pero Tú sí prometiste que Te veríamos. Prometiste que lo que Tú hiciste, nosotros también lo haríamos. Esta es la hora; lo he confesado; yo lo creo. Te oí decirlo; Tu Palabra lo dice. Confírmalo Tú. Yo sé que es verdad. Ahora, sea notorio, Señor. Ha sido escrito, ahora hágase, por causa del Reino de Dios. Amén.

111 Yo no creo que vamos a llamar una línea de oración. Creo que lo usaré desde aquí.

112 ¿Cuántos de Uds. están enfermos? Ahora Uds. van a . . . Uds. están levantando la mano, testificando que están enfermos.

113 ¿Cuántos de Uds. testifican igual: "Hermano Branham, realmente no soy salvo"? ¿Levantarían la mano: "Ore por mí?" Dios lo bendiga, a Ud. Muy bien. Es . . . Dios lo bendiga. "Yo no soy salvo".

114 Ahora, Uds. que levantaron las manos, y Uds. que no lo hicieron: "Pero, Hermano Branham, verdaderamente quiero ser salvo. Es mi corazón. Yo creo que no queda nada para nadie en el mundo". ¿Qué más, qué podría Ud. lograr, que fuera mayor que su salvación? "Ore por mí. Yo quiero ser salvo". ¿Levantaría la mano, por todo el edificio, donde sea, "Yo quiero . . . "?

115 ¿Cuántos de Uds. no han recibido el Espíritu Santo, digan: "Yo sé que debo recibirlo"? Levanten las manos. "No lo he hecho; yo quiero". Muy bien, hay bastantes que no lo han hecho.

116 Ahora, Cristo cumple Su Palabra, y Ud. tiene que mantener su fe en Él. Él es la Palabra. Ahora, Hebreos el capítulo 4, dice que, "la Palabra de Dios" lo cual es Cristo, Cristo es la Palabra. ¿Todos saben eso? Digan: "Amén". [La congregación dice: "Amén".—Ed.] Él es la Palabra: "El mismo ayer, hoy, y por los siglos". Lo que Él fue en Moisés, también lo fue en Elías; lo que Él fue en Elías, lo fue en Juan; lo que Él fue en Juan, Él Mismo Se completó en—en Jesús. Y hoy Él es el mismo que fue entonces, y Ella aún es la Palabra de Dios profetizada para el día, lo cual lo hace a Él la Luz que ilumina y vindica la Palabra prometida.

117 Estamos en el tiempo del fin, amigos. Jesús está presente. Yo sé que Uds. han oído eso.

118 ¿Imagínese que Ud. nunca hubiera visto, en su vida, y nunca hubiera tenido el sentido de la vista, ningún ser humano, pero de vez en cuando Ud. sintiera una sensación muy cálida? Y yo tuviera la vista, pudiera ver, y les dijera que ese es el sol. Ud. diría: "Yo no sé cómo sucede, pero tengo una sensación algo cálida, se puede sentir".

Yo diría: "Es el sol".

"¿Qué es el sol"?

"Es una luz".

"¿Qué es una luz"? Todo sería un mundo nuevo para Uds.

119 Pero, ¿y si yo les dijera que Jesucristo está parado aquí ahora? ¿Si yo les dijera que Él está entre nosotros? Él lo prometió: "Dondequiera que estén dos o tres reunidos en Mi Nombre, allí estoy Yo en medio de ellos. ¡Allí estoy yo!". Ahora, para mí, eso es la Verdad; *Esto* es toda la Verdad, o no es la Verdad. *Esto* o es lo Correcto, o no es correcto.

120 Ahora, en cuanto a salvarlo a Ud., Él lo hizo cuando murió en el Calvario. Sanarlo a Ud., Él lo hizo cuando murió en el Calvario. Ud. Créalo. La Palabra dice que Él lo hizo.

121 Ahora, lo único que Él podría hacer, si Él estuviera parado aquí con—con este traje puesto que Él me dio, sería solo probarles a Uds. que Él fue el Mesías.

122 No por cicatrices de clavos en Su mano. Cualquier hipócrita puede hacer eso, poner cicatrices de clavos, y sangre en su rostro, y marcas y cosas. Eso se puede hacer. Eso ya ha sucedido. Muchas personas aun han sido crucificadas como Él. No es eso.

123 Pero ¡Su Vida, lo que estaba en Él! "El Hijo no puede hacer nada por Sí Mismo, sino lo que ve hacer al Padre". Es la Vida que está en Él, la que probó. No fue porque Él era un judío, que la mujercita junto al pozo creyó que era el Mesías; fue porque Él podía discernir los pensamientos en su corazón, eso lo hizo a Él Mesías. Si esa fue la manera en que el Mesías Se presentó en los días pasados, ese fue Su camino provisto para darse a conocer. Ese fue Su camino provisto, de acuerdo a la Escritura, para esta edad. ¿Lo creen Uds.?

124 Ahora, cada uno de Uds. aquí, yo soy un extraño. He mirado alrededor, no veo a una persona que conozca. Todos los que están aquí, que no me conocen, y saben que yo no sé nada de Uds., levanten las manos. Seguro, por todas partes. Esta persona tendida aquí en este catre, levantó la mano. Él no me conocía. Nadie me conoce.

125 Pero recuerden, Dios sí los conoce. Dios los conoce. Ahora, si Él prueba que está aquí.

"¿Qué es, Hermano Branham"? Es un don.

126 ¿Qué es un don? De todos modos ¿qué es un don? No es tomar algo y usarlo, decir: "¡Yo tengo un don de sanidad! Yo salgo y sano a *este*, sano *aquel*". Si yo pudiera, ciertamente lo haría. Ahora, pero, un don, y Ud.—Ud. lo . . . Ud. representa mal un don. Un *don* solo es "quitarse uno de en medio y permitir que el Espíritu Santo le use". ¿Ven? Ese es el don.

127 Eso es lo que es un ministro. Él no predica lo que él quiera predicar. Él solo se quita de en medio, es un don, y la inspiración viene, y él—él habla por medio de la inspiración del Espíritu Santo. Es lo mismo con cualquier otro don. Ahora, con los dones ministeriales y demás que han sido; primero están los dones dados por Dios: "Primero apóstoles, profetas, maestros, pastores, y evangelistas". Esos son los oficios. Esos son nuestros dones.

128 Ahora, Jesucristo prometió que Él haría esto en los últimos días. Si Él lo hace, si Él promete eso y lo hará, ¿cuántos lo creerán y lo aceptarán a Él, en esta noche? Levante su mano, diga: "Yo lo aceptaré". ¿Cuántos hay aquí entonces . . . ? Gracias. ¿Cuántos aquí no han estado en una de las reuniones antes, levanten las manos? Vaya, casi la mitad de la multitud. ¿Cuántos creen, antes de que Él lo haga, Uds. creen de todas maneras? Dios los bendiga.

129 Ahora miren. Si yo les he dicho la Verdad, Dios está obligado a responderme. Él lo hará. Él le pone a uno Sus Palabras en la boca y Ellas se materializan. Correcto, son Sus Palabras, tienen que hacerlo; "Yo he enviado Mi Palabra, no regresará vacía".

130 Ahora, si yo pudiera sanar, lo haría. Como el honorable y difunto Hermano Upshaw, del que hablamos. Ese anciano sentado allá atrás en esa silla de ruedas, un anciano valiente, yo lo hubiera sanado si hubiera podido. Ya dejaba la plataforma, francamente, y me di la vuelta y lo vi en una visión, yendo, caminando. Lo llamó, le dijo lo que era, y eso fue todo. Él se levantó y caminó, vino a la plataforma, se tocó los dedos de los pies, después de haber estado lisiado por sesenta y seis años. ¿Ven?

131 Esa misma noche, una dama de color, con su bebé, allá a un lado. Dije: "Yo veo a un—un médico con lentes, y—y él ha operado a una niña de color, y le ha paralizado desde la garganta".

132 Una anciana de color, se dificultó impedir que viniera a la plataforma. Ella dijo: "¡Señor, misericordia, ese es mi bebé!". Y aquí venía ella, un montón de ujieres ni siquiera podían detenerla.

133 Yo le dije: "Tía, no servirá de nada subir aquí. Eso no . . . Ese es Dios". Le dije: "De nada sirve venir aquí. Solo crea". Y ella se arrodilló y comenzó a orar. Miré a la congregación y vi como un callejón, pasando. Vi a una niña de color con una muñeca en sus brazos, yendo por el callejón. Y miré a la niña de color, miré hacia

atrás, y era la misma. Yo dije: "Es la respuesta". Ella se levantó, y se alejó de la camilla. ¿Ven?

134 Es Dios. ¿Ven? Es Dios. ¿Ven? Él no puede . . . Nadie puede sanar. Es la fe suya en Dios.

135 Ahora, la Biblia dice que, "Él es el Sumo Sacerdote, ahora mismo, que se puede tocar al compadecerse de nuestras debilidades". ¿Lo creen Uds.? ¡Un Sumo Sacerdote! Ahora, si Él es el Sumo Sacerdote, ¿cómo actuaría? Si Él es el mismo ayer, hoy, y por los siglos, Él actuaría igual ayer, hoy, y por los siglos.

136 Ahora Uds. oren, y entonces permitan que el Espíritu Santo . . . Ud. dígale a Dios: "Dios, este hombre parado allí no me conoce, pero lo que Él dice tiene sentido. Tú eres el mismo. Tú eres Cristo. Estoy enfermo. Estoy necesitado. Y si Tú me dejas . . . Si no tengo la fe para hacerlo, permite que alguien que yo conozca tenga fe, y déjalo . . . Tú llama y permite—permite—permíteme o a esa persona tocar el borde de Tu Manto en Gloria. Y si ese hombre se ha hecho a un lado, entonces usa Tú su boca para responder, y hazlo de la misma manera que lo hiciste cuando Tú estabas en la tierra. Yo sabré que Tú eres el mismo ayer, hoy, y por los siglos".

Inclinemos nuestros rostros ahora.

137 Señor Jesús, pasando del evangelismo a la obra profética, pero aún Te creo, Señor, Tú lo prometiste. Y pido que Tú lo concedas, en esta noche. Concédelo. Escúchame. Cuando esta congregación salga de aquí, esta noche, y vayamos a casa, que digamos como aquellos que venían de Emaús: "¿No ardían nuestros corazones en nosotros, mientras Él nos hablaba en el camino?". Jesús había resucitado de los muertos; ellos no lo sabían. Estaban hablando con Él; ellos no lo sabían. Pero cuando Él los entró en la casa y cerró la puerta, entonces hizo algo como lo hizo antes de Su crucifixión. Eso les abrió los ojos. Ellos vieron que era Él. Nuevamente, Señor, que nuestros corazones ardan mientras regresamos a casa esta noche, como el de ellos. Y sabemos que Tú nos has hablado en el camino. Haz las cosas, esta noche, que hiciste cuando Tú estabas en la tierra, porque Tú eres el mismo ayer, hoy, y por los siglos. Lo pedimos en el Nombre de Jesús. Amén.

138 Ahora estén en oración y solo crean. Consagremos *este* lado, primero. No importa dónde esté Ud., en el edificio, créale a Dios. Yo quisiera que todos fueran muy reverentes y se sentaran en silencio, oraran.

139 Esto es completamente imposible. Yo hablé esta mañana, en el desayuno ministerial, de "una paradoja". Una *paradoja* es increíble, "algo increíble, pero cierto". Uds. saben que el Espíritu Santo al pararse aquí y hablarle algo a esa congregación, a personas que yo no conozco, eso tendría que ser una paradoja. Es algo que no se puede explicar. Yo no sé si Él lo hará. Solo estoy esperando que Él lo haga, confiando que Él lo hará.

140 Ahora solo oren, y digan: "Señor Jesús, quiero tocar Tu manto, y yo—yo tengo una necesidad. Te prometo, Señor, que yo—yo Te serviré toda mi vida". Dios quiere que Ud. se arrepienta. Si no se ha arrepentido; arrepiéntase, diga: "Yo quiero arrepentirme, Señor. Yo quiero que Tú me sanes. Yo quiero que Tú me bendigas. Sáname ahora Señor. Yo soy Tu siervo".

141 Yo iba . . . ¿Repartiste tarjetas de oración hoy? Iba a preguntarle a Billy si . . . Si no las reparte, yo llamaría una línea de oración. Pero ellos no repartieron tarjetas de oración hoy. Solo siéntense, en reverencia, crean.

142 Ahora, en el Nombre de Jesucristo, tomo todo espíritu aquí bajo mi control, para la gloria de Dios, para que Su Palabra sea dada a conocer, para que en el Día del Juicio no tengamos excusa.

143 Ahora miren hacia acá, y crean ahora. Oren con todo su corazón, y solo oren, y humildemente; no luchen contra Eso. Solo relájense y digan: "Señor, Tú hiciste la promesa. Yo Te creo". Eso es lo que yo tengo que hacer.

144 Yo sé que no hay necesidad de que yo les pregunte. ¿Cuántos han visto esa Luz? Veamos. Uds. han visto la fotografía de Aquello. Veamos sus manos, los que han visto la fotografía de Aquello. ¿No la ven Uds. allí mismo? ¿Ven?, es otra dimensión. Está sobre esa señora.

145 Ella está sufriendo con problemas con sus piernas y espalda. Ella . . . ¿Cree Ud. que Dios la puede sanar, hermana? ¿Qué tocó Ud.? Ud. no me conoce, pero Ud. tocó Algo. Si el Señor Jesús me dice quién es Ud., ¿le ayudará a creer más? Ud. es la Sra. Phillips. Si así es, pónganse de pie. Muy bien. ¿Soy un completo desconocido para Ud.? Levante la mano si así es. Yo nunca la he visto a ella en mi vida. ¿Qué tocó ella? Vayan y hablen con la mujer, después. Todos los dolores han desaparecido ahora. Ud. está bien. Puede ir a casa y estar bien.

146 Aquí hay una dama, allí detrás de ella. Está sufriendo de una crisis nerviosa. ¡Oh, Dios!, si ella no . . . Su nombre es Sra. Star. Crea, Jesucristo la sanará. Póngase de pie y acepte su sanidad. Si soy un desconocido para Ud., mueva las manos. Su crisis nerviosa ha terminado. Jesucristo la sana.

147 ¿Qué prometió Él? Él lo prometió. ¿Creen Uds.?

148 Hay una dama sentada allí mismo, detrás de ella. Está orando. Ella es nerviosa, tiene complicaciones. Ella quiere dejar de fumar. Su nombre es Sra. Bordon. Levántese, Sra. Bordon. Sus cigarrillos terminaron. Jesucristo la sana. Yo nunca he visto a las mujeres en mi vida.

149 ¿Creen Uds.? Ahora Uds. saben que yo no puedo hacer eso. Ese es Jesucristo. ¿Qué es? "La Palabra es más viva, más poderosa que una espada de dos filos, discierne los pensamientos y las

intenciones del corazón". Es la Palabra, Jesucristo el mismo ayer, hoy, y por los siglos. ¿Pueden creer eso?

150 Aquí, aquí está sentado un hombre, con una hernia, problema cardíaco. Correcto. Yo no conozco al hombre; nunca lo he visto. Pero él es un ministro. El reverendo, Sr. Kinsey. Correcto. ¿Cree Ud., señor? Póngase de pie y reciba su sanidad. Jesucristo lo sana.

151 Por cierto, ¿me haría un favor, siendo un ministro? Ponga las manos sobre su esposa, ella está sufriendo con un problema de riñón, con problemas del hígado, con sobrepeso, con complicaciones. Ponga sus manos sobre ella. Eso la va a dejar, si Ud. lo cree.

152 Oiga, hay un hombre sentado allí detrás de Ud., él tiene la sombra de la muerte. Él tiene cáncer. El hombre sufre de tumor, cáncer, nerviosismo. Su nombre es Sr. Young. Crea ahora. Jesucristo lo sana. ¿Lo cree? ¿Lo acepta Ud.? Muy bien, señor.

153 Aquí está acostado un hombre, postrado aquí en este catre. Señor, yo no lo conozco. Si pudiera sanarlo, yo lo haría. Soy un desconocido para Ud. Ha viajado hasta acá. Ha hecho un esfuerzo para venir aquí. Ud. no puede esconder lo que está mal; pero yo no puedo sanarlo. Ud. ha venido aquí con su esposa. Ella está sentada allí con ese abrigo color durazno. Correcto. Muy bien. El hombre tiene sombra de muerte; él no podrá vivir ahora por mucho tiempo. Él tiene cáncer.

154 Ud. también está sufriendo, hermana. ¿Cree Ud. que Dios puede decirme de qué está sufriendo? Es su problema de espalda. Es cierto. Si eso es cierto, levántese. Muy bien, reciba Ud. su sanidad. Créalo. Ponga la mano sobre su esposo.

155 ¿Cree Ud. que yo soy Su profeta, señor? Si Ud. se queda allí así, de seguro morirá. Ud. no puede vivir. No hay más. Los médicos lo han desahuciado. El cáncer se lo ha comido. He visto casos peores que Ud., sanos. Yo no puedo sanarlo. ¡Pero si Ud. solo lo acepta y lo cree! ¿Lo cree Ud.? Es su única oportunidad. Sus últimos momentos están pasando. ¿Lo cree Ud.? Si es así, levántese de ese catre. ¡Levántense de allí, en el Nombre de Jesucristo! Póngase de pie y sea sano, y salga caminando de aquí, glorificando a Dios. Alguien dele una mano allí, ayúdelo. Allí está él, de pie.

156 ¿Cuántos aquí creen? Levanten las manos. Póngase de pie. El resto de Uds. que quieren ser sanados, pónganse de pie, en el Nombre de Jesucristo. Levanten las manos, glorifiquen a Dios. Denle alabanza y gloria. Ahora, agradezcan al Señor por su sanidad, ¡Jesucristo el mismo ayer, hoy, y por los siglos!

157 Hermano, los médicos han fallado. Este es el camino provisto por Dios. ¡Créanlo!

158 ¿Cuántos quieren aceptar el camino provisto por Dios? Levanten las manos y den gloria a Dios, cada uno de Uds., y crean que han sido sanados, en el Nombre de Jesucristo. Amén.

El Camino Provisto Por Dios Para Este Día SPN64-0206E
(God's Provided Way For This Day)

Este Mensaje por el Hermano William Marrion Branham, originalmente predicado en inglés el jueves en la noche, 6 de febrero de 1964, en el Kern County Fairgrounds de Bakersfield, California, EUA, ha sido tomado de una grabación en cinta magnetofónica y publicado íntegro en inglés. Esta traducción al español fue publicada y distribuida por Grabaciones "La Voz De Dios".

SPANISH

©2022 VGR, ALL RIGHTS RESERVED

Grabaciones "La Voz De Dios"
P.O. Box 950, Jeffersonville, Indiana 47131 EUA
www.branham.org

Nota Sobre Los Derechos de Autor

Todos los derechos reservados. Este libro puede ser impreso en una impresora casera para su uso personal o para compartir de manera gratuita, como una herramienta para difundir el Evangelio de Jesucristo. Este libro no se puede vender, reproducir a grande escala, subir a una página web, almacenar en base de datos, traducir a otros idiomas o utilizar para reunir fondos sin la expresa autorización por escrito de Grabaciones La Voz De Dios®.

Para mayor información o más material disponible, por favor contáctese con:

Voice Of God Recordings
P.O. Box 950, Jeffersonville, Indiana 47131 U.S.A.
www.branham.org